

;

CONOCE NUESTRO CATÁLOGO

<https://manosantaeditores.wixsite.com/poesia>

Primera edición: septiembre de 2025

D. R. © Yara Patiño Estévez

D. R. © Mano Santa Editores

Director: Jorge Esquinca

Editor: Emmanuel Carballo Villaseñor

Diseño editorial: Luis Fernando Ortega

Colección: **Prueba de autor**

Codirección: Luis Fernando Ortega y Lizzie Castro

Impreso y hecho en México

Printed and made in Mexico

YARA PATIÑO ESTÉVEZ



mano*Santa*
E D I T O R E S

COLECCIÓN: PRUEBA DE AUTOR

Esta plaquette fue encontrada dentro del
Laborinto; exploración poética invocada por
Ricardo Castillo donde también nos divertimos
Alexandro Castro, Carlos Vicente Castro, Fanny
Enrigue y esta infórmula abstracta.

Y.P.E.

;

Jamás hubiera pensado poner un punto y
coma en un título.

La coma zumbante

y pulcra

se vuelve pegajosa

con el punto encima.

A las antenas hay que atravesarlas

con el cuerpo

hacerlas sintonizar con fémures fisurados

por, tal vez, un nuevo cáncer

como acaba de pasarle a Lucy

al regresar del crucero por el Caribe

y nadar en un océano de puntos.

Ella, ahora, espera

punto y coma

silencio

el diagnóstico completo

el tratamiento, la bilis

punto y coma

suspensiva

suspendida en muletas

y medio paso
porque el punto encima
duele
porque nada detiene el final
ni lo que sigue
dos puntos
la vuelta de rueda
de la silla.

EXTINCIÓN

Los gusanos *Caenorhabditis elegans*
heredan de otro modo su malestar
no lo guardan en el ADN
lo susurran cuando dejan de lado
la posibilidad de reproducirse
el interés de ver
de elegir algo
de recordar.
Viven apenas unas semanas
qué envidia
son casi transparentes
nacieron hermafroditas
ahora son todas hembras moribundas.
Así también se hereda el Alzheimer
qué envidia
dónde están mis proteínas amiloides
le pregunto al disfraz de monstruo que nos persigue
«aquí» responde el reflejo y lo que olvido aún
no es suficiente
la adrenalina fija la memoria
la infla

la revienta
el seso de zombi escurre boca
y camina lento hacia mí
no se detiene hasta que la cabeza
se convierte en casita de horrores
laberinto de entrañas
cada paso un pico ávido
y la risa de reflejos
que regurgitan.

ALGO

Ahora es esto, sabe esto, me huele, me conoce mejor que yo.
Esto: sabe dónde me detengo, hacia dónde van mis ojos
la clave para destruirme si lo quiere, pero nada quiere de mí
o si puede, un riñón
si puede, las horas felices.
No hay nadie bajo la cama, el horror vive aquí afuera
y adentro de la carne
en los pensamientos extraídos
contra su voluntad.

EXPO EXO

Esta es la primera sala. Aquí
daremos un recorrido por nuestro pasado.
El diorama muestra una familia típica
niñas audaces, chozas, mareas altas
derrumbes por carretera.
Sala dos. Aquí vemos claramente los destrozos del volcán
y cómo en un día, unas horas, terminó todo: una civilización
prometedora
mira tú, habían inventado la posibilidad de un final casi feliz
aceptable, al menos digno, o mínimo, pero no
eso también fue demasiado y qué pasó.
Vengan a la sala tres, aquí les mostramos que no ha sido
posible
encontrar rastros ni unir los pedazos
no hay pedazos
no hay todos los hombres del rey
ya no queda ni cenizas, qué esperaban, todo pasó hace mucho
si no fuera por estos esqueletos abrazados qué historia íbamos
a tener.
El magma lo que hace es fundir. Así ocurre:
el elemento deja de ser sólido y luego ya no es uno nada más

hay un mellizo pegado para siempre y sin vuelta
atrás en el tiempo
sólo teóricamente, malditas leyes de la física y todas las demás.
No se puede ya diseccionar: lo que recordaba fue contaminado
entretejido con ese evento, justo ese, el de tantos grados
de calor
instantáneo que ahora viene inseparable y ya no se puede
recordar nada
así funcionan las estúpidas neuronas. Pasemos a la sala cuatro.
Aquí se perdió todo.
De nuevo.
Se perdió el registro, la otra memoria: se tiene que repetir,
nunca se va
nadie nunca regresa, ya no se recuerda
como antes, no se vuelve de ahí. Fin
del recorrido.

ENTRELAZAMIENTO

La transferencia comienza en un punto posterior al evento.

Una inyección en los labios, un deceso.

La jeringa contiene silicón para automóvil.

La memoria contiene la vida previa.

Los labios mueren.

Su tejido contiene grasa, sangre, vasos, algo pegajoso
hebras de plástico tan finas
que resulta imposible despegar
sin haber mutilado.

Tal vez esto no sucederá en el futuro
pero aquí no aprendemos y el plural es para mí
y la otra yo que deseo
o temo.

Tal vez esto no sucederá en el pasado.

La memoria muere.

Sus tejidos contienen algo pegajoso
hebras de la vida previa al evento.

La transferencia en los recuerdos es inevitable.

Lo que antes era una tarde bajo el árbol
una mañana pisando flores diminutas
una barda
una cena familiar sin luz
las siluetas.

Lo que era nostalgia ya no se despegaba
y contiene ahora lo mutilado.

NO TE CASES CON LAS PALABRAS

Ningún lenguaje entiendo, todo ahí dice algo
muy bien dicho, perfecto. Todo ahí está fuera:
lo lejano en el plano y la mano en el obturador
las curvas diagonales las líneas de dientes las cáscaras.
Todo lo que se dicen lo que les pasa les pasa nada entiendo
ahí pasa ahí queda me envuelve de un mordisco
me digiere me escupe y despoja
de palabras me abraza
dama de hierro cierra
aprieta sangro
abre atraviesa empala
me deja viva para el buitre
o las nuevas ardillas carnívoras
de California que mastican ratones
subiendo por las ramas negras
en las que no se nota el rastro de sangre.

de Yara Patiño Estévez,
se terminó de imprimir
durante el mes
de septiembre de 2025,
en Guadalajara, Jalisco.

M É X I C O

La edición consta de 30
ejemplares, numerados
y firmados por la autora.

